

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, núm. 31
MADRID.—LIBRERÍA DE MOYA Y PLAZA,
Carretas, 8.
HIJOS DE PELEGRINI,
Caballero de Gracia, 8
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERÍAS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y Barcelona:
12 NÚMEROS, 12 RS.
En el resto de España:
14 REALES 12 NÚMEROS.
Ultramar, Francia é Italia:
40 REALES 24 NÚMEROS.
Números sueltos:
SEGUN LOS GUSTOS Y SEGUN LOS GASTOS.



NÚMERO 64.

24 de Setiembre de 1870.

CORRESPONDENCIA:

A D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

Se publica una vez á la semana.

A NUESTROS SUSCRITORES Y AL PÚBLICO.

Las circunstancias que pesan hoy sobre Barcelona han hecho emigrar á la mayoría de nuestros dibujantes y colaboradores. El propietario y el director de LA FLACA procuran organizar lo menester para que este periódico no sufra interrupción en su salida. Mas, si, apesar de todo, fuese inevitable su temporal suspension, rogamos á nuestros numerosos favorecedores nos dispensen la involuntaria falta y tomen en cuenta lo verdaderamente extraordinario de la calamidad que aflige á nuestra poblacion.

Á CADA UNO LO SUYO.

Cuando nos ibamos acostumbrando á la pena negra que nos está haciendo pasar el gobierno, cata ahí que se nos descuelga la pena amarilla.

Y aquí debemos esclamar: — Esta es mas negra.

Tenemos en casa al huésped funesto, al huésped que vale tanto como siete Figuerolas, y es muchísimo ponderar.

La ciudad se halla desierta, la emigracion es general.

Cualquiera diría que ha venido sobre Barcelona la restauracion borbónica ó la reaccion tersista.

Para que el abandono fuese completo, dícese que hasta hemos sido abandonados por nuestras autoridades.

Lo cierto es que de algun tiempo á esta parte, el único que nos dirige la palabra es nuestro alcalde...

Ibamos á decir popular, y la pluma se ha negado á escribir esta palabra, que sin embargo la es tan simpática.

A fuer de imparciales lo decimos. Nuestro alcalde ha dado un buen ejemplo de civismo.

Podrá no haber estado acertado en todas sus disposiciones; podrá haber estado desgraciadísimo en sus proclamas...

La de la célebre trinidad ¡LIMPIEZA! ¡DESINFECTACION! ¡SERENIDAD! es un portento en el género contraproducente...

Pero sé ha echado de ver la buena intencion, y sobre todo se ha dado personalmente el ejemplo de la serenidad que á la poblacion se recomienda.

¿Cabrà decir á todos otro tanto?

Es posible que sobre este punto pueda el Sr. Rivero dar informes completamente exactos.

El lo ha visto, lo ha tocado...

Nadie como él podrá dar cuenta á los individuos que constituyen el gobierno.

Política á un lado. El ministro de la gobernacion ha cumplido con un gran deber cuando ha venido personalmente á enterarse y remediar, hasta donde le es posible, el conflicto que pesa sobre nosotros. Ha estado en su puesto.

¿Han estado todos en el suyo?

Doblemos esta página.

O mejor, como dijo Olona, rasguémosla.

Cuando se trata de doblar, se nos ocurre que doblan á muertos. Y doblan realmente...

No siempre se dobla por el cadáver de un hombre.

La opinion pública es tambien una campana que do-

bla frecuentemente. Cuando ella dobla, se entierra una reputacion.

Esta vez se han rellenado muchas sepulturas.

Es posible que, como ocurre en semejantes casos, algunos inocentes hayan sido enterrados en vida...

¡Sensible! ¡Muy sensible!

Pero ¿nada significa, nada se debe, nada se permite á los parientes, á los amigos de esa víctima, herida quizás á traicion, que se llama Barcelona?...

Corramos un velo á lo pasado.

Atendamos al porvenir. Todos conocemos el mal y el remedio.

¿Vendrá este último?... Casi desesperamos de él. Con todo ¡quién sabe!... La medicina adelanta mucho....

¡La gran revolucion adelanta mas!

AMOR AL PRÓJIMO.

La gente cimbria está dando pruebas de tener muy mal corazon.

Pues no se empeña en que D. Nicolás deje el ministerio, y con D. Nicolás los Sres. Echegaray y Rivero...

Y es lo malo para estos señores, que los progresistas no van en zaga á los címbrios en su crueldad.

Por fortuna, el triunvirato demócrata del ministerio está oyendo el clamoreo con orejas de mercader.

Seamos justos y vengamos al caso.

¿Qué hay que echar en cara al Sr. Rivero y compañeros?

¿Qué no entienden de gobernar? Esto no es un cargo, ni aun con mucho.

Si por esta causa debieran dejar su puesto los ministros, ¿dónde iría a parar el actual ministerio?...

¿Ni como hubieran sido ministros en tiempo alguno cuantos hoy lo son, si para llegar a semejante puesto se hubiera necesitado algo mas que jugar a conspiraciones y pasar algunas temporadas en el extranjero?

Vamos a ver que ha demostrado entender de hacienda el impertérrito Figuerola, y sin embargo es el ministro mas contumaz de la sociedad Prim y Compañía...

Supongamos que la coalición de cimbrios y progresistas da en tierra con Rivero ¿quién sucederá a D. Nicolás?... Sagasta; figúrense Vds. el famoso don Práxedes, el distinguido autor de las circulares, el enérgico ministro de Estado que trae en posta desde París a nuestro embajador, para venir a parar en que cuando el gobierno dice no, su representante queda en libertad para hacer *sines*.

Por otra parte, hemos de reconocer que con la proyectada modificación ministerial, la revolución de Setiembre sigue su marcha con admirable lógica.

La experiencia ha demostrado que todo el plan de los conspiradores de Canarias, Cádiz y Madrid quedaba reducido, no a suprimir pesetres, sino a cambiar de *comientes*.

Los pesetres han resultado ser menos que los caballos. ¿Hay cosa mas natural que alternar en el uso pacífico del pienso? Tal fué lo convenido, pero no lo ejecutado.

A los unionistas apenas se les ha dejado gustar la sopa; a muchos demócratas ni siquiera se les ha señalado puesto en la mesa, varios progresistas no han tenido siquiera entrada en la sala del festín...

¿Es esto justo?... Que lo digan Madoz, Rojo Arias, Gabriel Rodríguez, y un sinnúmero de quejosos, que censuran justamente las particiones hechas.

Con los señores de la revolución setembrina ha sucedido lo que con aquellos dos amigos fumadores que tenían un solo cigarro.

—Partamos—dijo uno.

—Bien pensado,—respondió el otro—yo fumaré y tú escupirás.

Apliquen Vds. el cuento.

Promoviendo crisis, vacan ministerios. Cada cambio ministerial trae consigo el natural trasiego de grandes y pequeños empleados. Y por este beneficioso sistema son infinitos los que sacan *ánima* del purgatorio.

Con que, Sr. D. Nicolás y compañeros, no se hagan Vds. de rogar.

Calculen Vds. que hay un sin fin de pobres que lo piden con necesidad suma.

Los ministerios son pocos, como los cigarros de aquellos buenos amigos.

Ya han fumado Vds. bastante.

Ahora es muy justo que les llegue el turno de escupir.

REVISTA DE MADRID.

Querido lector: no huyas y atiende a mis aleluyas.

Supongo que será grilla lo de la fiebre amarilla;

Mas si acaso no lo fuere ¡bienhadado el que se muere!

Pues que así no sufre mas el gobierno de Caifás.

¿Quién no espira placentero despues de ver a Rivero?

¿Quién no se agita convulso cuando *el tal* le toma el pulso?

Barcelona agradecida le dispone una comida.

Se encarga de la gran *teca* la fonda de Vilaseca.

Llega el apóstol *piu tosto* y le toma el pulso al mosto.

Le halla un síntoma alarmante y esclama alegre: ¡adelante!

Es fácil que la comida le ocasione una *caída*.

Pues los amigos del justo se despachan a su gusto.

Y mientras él da fricciones preparan las elecciones.

Pero confiesa la gente que Rivero es un valiente.

Segun la fama pregona, en *Rodas* y en Barcelona.

Prim con sus cincuenta heridas no va a las Arrepentidas.

Y por todo el mar Egeo no pulsa a un *icterodeo*.

Harto sufre su pulmon con pulsar la situación,

Que si no muere de fiebre, dará al fin en un pesebre.

Muriendo de asfixia ó tisis en la crisis de una *crisis*.

Sagasta es de los insulsos que no se ocupa de pulsos.

Hoy se colma su deseo, con el Congreso europeo.

Sacaré de la reunión lo que el negro del sermón.

Pues todo, si hablan francés, ha de entenderlo al revés.

Le parece tan simpático su porvenir diplomático,

Que sin pena ni emoción renuncia a Gobernación,

Dejando la ilustre silla para el socio Ruiz Zorrilla.

Este, bravo hasta la uña, pensó ir a Cataluña.

Mas no se ha determinado por lo de *gato escaldado*...

El *tifus* no le hace mella pero sí la *silba* aquella.

Figuerola, el gran perito, tuvo el cólera *chiquito*.

Pero el *grande* se le espera si le birla la cartera,

El joven aprovechado que a sus pechos ha criado.

Hombre guapo sin segundo liberal y... Segismundo.

La nota de *pestilente* no cuadra bien a un Regente.

Harto le causa emociones lo de las *atribuciones*.

Antes no se las darán bien que le fumarán.

Por tal no va a Barcelona la semi-régia persona.

Quedan dos ministro-neos que no están para paseos.

En resumen: Nicolás

es el que me gusta mas.

Demuestra con lo que ha hecho que es hombre de pelo en pecho.

Los demás (dije sus nombres) son pelos de pecho en hombres.

Brindan Barcelona y Gracia por la *Virgen Democracia*,

Que a falta de consecuencia tiene arranques de conciencia.

La Flaca es justa y honrada. Vale mas algo que nada.

CARTAS VISTAS.

Con que, se conspira ¿eh?...

Habrà picaruelos...

Hace mucho tiempo que lo venimos sospechando.

¡Y cómo se habrá sorprendido el general Prim!...

No, pues lo que es el regente no le irá en zaga.

Ni tampoco el anti-conspirador Sr. Sagasta.

¡Conspirar!... Es hasta donde puede llegar el atrevimiento! Conspirar contra un gobierno tan paternal, tan justiciero, tan sabio, tan previsor, tan patriota, tan económico...

¡Es el colmo de la injusticia ó de la locura!

No se le ocurre sino a los carlistas ó a los federales.

Pero es el caso que los primeros han sido derrotados en toda la línea, y a los segundos no se les ha ocurrido aun dejarse derrotar. Aguardan... Aguardan... ¡Maldita paciencia!

Cuando tanta falta hacia una mala campaña; cuando el gobierno estaba tan dispuesto a hacer con ellos una que fuese sonada...

Pues señor ¿quién conspira?... ¿No hay un alma viviente que le saque al gobierno del apuro, de la falta que le hace un conspirador?

Si fuéramos amigos de algun emisario tersista, le preguntáramos cuánto se paga por presentar en línea de batalla a cuatro monaguillos y un campanero, y a él y a nosotros podría salirnos la cuenta.

Pero ¡quién! no hay entre todos los carlistas quien se desprenda de lo que ha recibido, ni aun para implorar de Dios media docena de Jaimitos, a beneficio de la suscripción... de las actuales tonterías.

Con que vamos a ver ¿quién conspira?

Dicese que... ¡Imposible!

Sin embargo... El augusto personaje parece decidido a echar la capa al toro.

No puede ser... Decimos que no puede ser.

Cuando se le van a conceder los atributos... ¡Y qué atributos! Me río yo de los de la Pasión.

Pues y los cabildeos, y las desconfianzas, y las miradas de reojo, y los rigodones bélicos...

Ilusiones, simples ilusiones...

En un país tan superabundantemente repleto de felicidad ¿quién conspira?...

Dicese que Figuerola estudia un nuevo empréstito.

Que D. Juan continua nadando entre dos aguas, con un ojo en el mar y otro en la ropa.

Que Moret es incompatible con Caballero de Rodas.

Que Rivero y Sagasta están a punto de romperse por la cabeza sus respectivos sillones ministeriales.

Que Beranger guiña un ojo al presidente y otro a Topete.

Que Echegaray pide permiso para continuar siendo ministro.

Que Montero Rios se entretiene agradablemente en parodiar a Dios, haciendo hechuras suyas.

Que Ruiz Zorrilla cree que de esta suerte podemos vivir la vida perdurable...

Toma, entonces ya sabemos quien conspira contra el actual orden de cosas.

¡Es el gobierno!

CORRESPONDENCIA PACIFICA.

Villafranca del Panadés
22 de Setiembre de 1870.

Pues señor,—yo me dije para mi camisa de lana, en París poco tienes ahora que hacer.

Los prusianos tardarán en atacar. Un corresponsal de mi calibre no puede vivir sin que le ataquen. Y me quedé perplejo.

Pero cae en mis manos un periódico de Barcelona y leo: *Atacados...*

No quise proseguir. Arreglé mi mochila de campaña y á Barcelona.

Llego á mi ciudad nativa, me informo del sitio del ataque, y me dicen que la Barceloneta era el preferido por el atacante. Me establezco en el mencionado barrio...

Nada... ni el mas leve ataquillo vino á devolverme la calma perdida desde las batallas de Sedan y Setoman.

¡Qué hacer en tan pacífico trance!

Acudo otra vez á los periódicos locales para ver si al menos alguno se dignaba atacar mis correspondencias, y ¡oh felicidad! me encuentro en uno de ellos con la noticia de que en algunas poblaciones habian resuelto establecer el cordon sanitario prohibido por las leyes, y atacar á todo el que llegase de la capital infestada en actitud de violarlo.

—¡Aquí hay un violador! exclamé yo poseído por el demonio de la civilizacion.

Y abandonando la Barceloneta donde nadie me atacaba, me dirigí á la estacion de Tarragona.

Mis deseos empezaron á verse satisfechos.

Por de pronto me atacó una legion de pilluelos, disputándose el honor de llevar mi glorioso saco de mano.

En mi defensa se descubrió inmediatamente la superioridad del hulano de incógnito.

Penetré en el salon y fui víctima de un segundo ataque.

Los valerosos hijos de Barcelona, disputándose la gloria de llevar, cada uno el primero, la noticia de la invasion del rey Herodes, me atacaban por todos lados, con ánimo (bien se vé que eran inocentes) de cortarme las comunicaciones con el espendedor de billetes. Pero yo, escarmentado con los descalabros de Mac-Mahon y Bazaine, no me dejé cortar, y tapando con el único cuerpo de que podia disponer, la ventanilla de la espendicion, pregunté con voz de trueno:

«Diga V. ¿para qué punto se despachan mas billetes?»

—Para Villafranca, contestó el espendedor.

—Pues ese será el primer punto en que se ataque á los emigrantes, dije, y tomé un billete de segunda para la capital del Panadés.

En el wagon me atacaron de tal manera los valientes fugitivos, que me dejaron verdaderamente reducido á la condicion de *taco*.

Partió el tren y empezó á crecer mi entusiasmo á la esperanza del próximo y decisivo ataque.

Llegamos á Martorell y me atacaron los empleados de la estacion, obligándome á replegar sobre un wagon mas próximo á la locomotora.

Llegamos á Villafranca y me salieron á recibir varios amigos.

Pero nadie me atacaba.

Ni encontré mas cordon sanitario que el de San Francisco, que llevaba una viuda conocida mia.

A falta de otro ataque, estoy temiendo uno de hidrofobia.

Esto no es vivir; es consumirse en la inaccion.

Si no supiera que alrededor de esa ciudad se están formando campamentos militares, ya estaria de regreso en París.

¡Pero ¡ay! que circulan rumores de paz!

Sr. director: si es V. amigo de la calma, véngase á Villafranca; donde nadie ataca, como no sean los traidores ojos de las infinitas hermosas del Panadés.

A mí no me gustan los ataques á traicion.—X.

BOSTEZOS.

Al fin y al cabo el gobierno español ha reconocido oficialmente al de la República francesa.

¿Podía ser otra cosa?

Resistirse á ese reconocimiento era negarse á si propio. Tendría gracia que D. Juan Prim discutiese la validez del gobierno que preside el general Trochu, cuando aun España entera se devana los sesos para averiguar quien nombró al gobierno provisional español en 1868.

Apesar del supradicho reconocimiento, el Sr. Olózaga no vuelve por ahora á París. Se ha trasladado á Vico, creemos que en compañía de un oficial de telégrafos encargado de darle algunas lecciones respecto á la lectura de los partes cifrados.

Por de pronto el embajador español ha aprendido que en todo despacho procedente del Sr. Sagasta, donde crea leer *república* ha de entender *pesadilla*.

Ciento treinta criados constituyen la servidumbre de Napoleon en el palacio-cárcel, debido á la magnificencia de su vencedor.

Juzguen Vds. de la modestia del vencido.

Tendrá gracia que al ajustarse la paz, pague Francia, á título de indemnizacion de guerra, los gastos de su heróico generalísimo.

Los prusianos se resisten á tratar de la paz con un gobierno que ha nacido en las calles de París.

Si se les figurará que Luis Napoleon descende en línea recta del emperador Carlo-Magno.....

¡Ay, D. Guillermo de mi alma! En los tiempos que corremos, los sumos poderes, como cada hijo de vecino, son hijos de quien pueden y no de quien quieren..... Peor es meneallo.....

V. debe saber esto, Sr. D. Guillermo.

Se ha hecho la observacion de que siempre que mandan progresistas, hay epidemia en España. Díganlo 1821, 1854 y 1870.

¿Será que el partido progresista constituye *per se* un foco de miasmas deletéreos?

El regente del reino ha regalado al general Prim un magnífico caballo de silla. ¡Cómo se va amoldando D. Francisco á las prácticas régias!... Desde que se dignó contestar al embajador de Inglaterra, el buen regente va tomando su oficio por lo sério.

¡Un caballo de silla!

La noticia no añade si la silla acompañaba al caballo. En caso negativo ¿quién se habrá quedado con la silla para su uso particular?... ¡Son tantos los que la merecen!...

Parece que el Sr. D. Cruz Ochoa es el firmante de ciertos bonos circulados para levantar un empréstito, á reintegrar cuando el Terso sea rey de España.

—Señora, tengo el gusto de presentarle á V. á este íntimo amigo.

—¿Y á V. quien le presenta, caballero?

Los italianos ondean su pabellon en Roma.

Primer efecto de la infalibilidad.

En el juego del billar, á este efecto se le llama efecto de retroceso.

Dicese que las tropas pontificias tenían orden de hacer fuego simplemente *para protestar* del acto de la ocupacion.

Es un medio ingenioso de notificar una protesta.....

En nuestro país estas notificaciones se confían á los escribanos y no á los coroneles de zuavos.

Admitiendo semejantes prácticas, la mejor manera para llegar á escribano, es alistarse á las órdenes del general Trochu.

El general Izquierdo es un montpensierista berroqueño.

Y sin pelos en la lengua.

Y menos pelos en la pluma.

Desde luego se declara á sí mismo capitan general de Madrid por derecho revolucionario.

Es decir, por derecho Prim.

Nos va gustando el general Izquierdo.

¡Viva la franqueza, Sr. D. Rafael!

V. entró en la revolucion con una idea preconcebida. No todos pueden decir otro tanto.

¿A qué no tenia ideas el gobierno provisional?

A propósito de ideas. El Sr. Martos ha tenido una. Fundar la república unitaria con los tráfugos de todos los partidos, los cesantes de varios altos puestos y los pretendientes de un destinillo cualquiera.

Hasta ahora el proyecto no cuaja gran cosa.

Pero no hay cuidado: en oliendo credenciales, aunque sea en perspectiva, ello aumentará.

La cuestion es fundar partidos nuevos y tomar en ellos un buen sitio.

Algun día se reconocerán los grados.

Segun despachos telegráficos, los prusianos han tomado la luneta 53 de Estrasburgo.

¡Maldito lo que ha de gustarle al abonado que la ocupe el ver la funcion tan de cerca!

CHARADA.

Con dos sílabas no mas
Soy brigadier embarcado,
Y baile que no has bailado
Y region que no verás.

GEROGLÍFICO.



Solucion á la charada del número 63.

CASINO.

Solucion del gerooglífico.

FRANCIA Y PRUSIA SOSTIENEN UNA DE LAS LUCHAS MAS DESASTROSAS.

BARCELONA.—1870.

Imprenta de Luis Tasso, Arco del Teatro, núm. 21 y 23.



¡Bonita comedia!... Como atavien de esta suerte al gracioso, no ha de quedar espectador que no suelte
 Ayuntamiento de Madrid
 el trapo.